

**Nombre del alumno:**

Anahí González Sánchez

**Nombre del profesor:**

Lickza Hally Roblero Muñoz

**Licenciatura:**

Trabajo Social y Gestión Comunitaria

**Materia:**

Proyección profesional

PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del trabajo:**

Ensayo sobre “unidad I y II”

En esta carrera llamada vida, la cual exige resistencia también exige otras cosas que son esenciales para que lleguemos a un nivel en el cual aun sin palabras podamos hablar bien de nosotros mismos.

Como un punto de partida, la proyección profesional no es más que como la misma palabra dice “proyectar” es decir, reflejar una buena imagen ante los demás y en este concepto sería referente a lo profesional, a lo laboral, pero antes de lograr eso tenemos que comenzar de cero, con nosotros mismos. Estas dos unidades tratan exactamente de eso, de la información esencial y básica para aprender la importancia de dar una buena imagen.

Ahora bien, si en nuestra vida diaria es necesario que demos una buena imagen, entonces en un ámbito profesional son de gran importancia realmente todos estos aspectos que a continuación se van a presentar.

El físico es todo lo que podemos ver a simple vista, pero básicamente depende de dos factores esenciales: la forma de caminar y la postura. De esto depende nuestra imagen personal lo cual quiere decir que es la manera en la que los demás pueden percibir nuestra imagen, así también la imagen pública, en pocas palabras es la manera adecuada de actuar o presentarnos ante los demás.

(Martín, s/f) hace referencia que:

“La imagen personal se transmite con la expresión del cuerpo, la voz, el rostro la indumentaria a través de líneas, formas volúmenes, colores y tejidos o texturas”.

Alguien que es profesional no puede estar exhibiéndose a escándalos y mucho menos a cosas que afecten o vayan en contra de su ética profesional. Debe tener mucho cuidado sobre lo que dice de sí mismo.

Una buena imagen repercute en diversos contextos, situaciones; por ejemplo, llegar a una entrevista de trabajo y demostrar con una buena imagen la calidad de personas que somos, claro, tampoco quiere decir que aquellas personas que se

visten mal son malas y aquellas que se visten elegantes son buenas, pero sin duda alguna es bueno dar siempre una excelente imagen ya que habla de lo que somos y quienes somos.

Desde el momento que nos presentamos ante los demás con nuestro saludo comenzamos a presentarnos tal cual somos, por eso es importante que aprendamos a controlar nuestros nervios o sentimientos, que estos no nos traicionen y tomen el control de la situación pues podrían arruinar un gran momento decisivo en nuestra vida.

Para ser elegante no se necesita la ropa, los zapatos o la bisutería más costosa, muchas veces se confunden estos aspectos, que la persona se debe vestir dependiendo de su posición económica, solamente se necesita comprender que necesitamos cuidar bien la ropa que tenemos y conocer cuál va acorde a nuestro cuerpo. Se necesita reconocer cuándo la ropa y zapatos nos quedan bien y cuándo no, porque de esto depende nuestra imagen personal y pública, asimismo, nuestra imagen profesional.

Para todos estos aspectos siempre es necesario tener una buena autoestima, sin convertirla en vanagloria o arrogancia, sencillamente reconocer las virtudes que poseemos, valorarlas, amarlas y por supuesto que también es necesario aceptar cuando hacemos algo mal, pero esto no significa el fracaso sino un nuevo comienzo, una persona con autoestima, sabe lo importante y bonito que es vivir por lo tanto sabe cuidarse en todos los aspectos, su integridad física, psicológica y emocional.

Por otra parte, nuestro cuerpo también transmite distintos mensajes, a través de gestos, señas, etc. A esto le podemos conocer como comunicación no verbal porque sencillamente no existen palabras de por medio, pero sí decimos muchas cosas con gestos (agradables, desagradables, molestos, alegres...), a través de señas (cuando queremos transmitir un mensaje a otra persona y se encuentra a una cierta distancia, hablamos a través de señas), entre otros aspectos como son miradas, sonrisas, ademanes, etc.

Para finalizar, es necesario mencionar la importancia de una persona con suficiente madurez porque esto la hace competente, sabe perfectamente bien actuar ante las distintas situaciones. Una persona con todas las características antes ya mencionadas, se convierte en alguien exitoso, humilde, y sobre todo competente para enfrentarse a diversos retos de la vida. Le enseña a cómo expresarse y presentarse ante los demás, cuando le corresponda hablar frente a un público.

## **Bibliografía**

Martín, O. R. (s/f). ¿Cómo transmitir una excelente imagen profesional al buscar trabajo? *De la facultad de ciencias empresariales.*, pag. 10.